

Suben precios de verduras; los de carnes se mantienen

En las dos últimas semanas y debido a las secuelas de la temporada de invierno, la mayoría de las verduras incrementaron sus precios; mientras que los valores de las carnes de res y pollo se mantuvieron estacionarios en los mercados Calatayud, 25 de Mayo, San Antonio y La Pampa de esta ciudad.

Con excepción de la cuartilla de tomate y zanahoria, cuyo precio se mantiene en 10 y 8 bolivianos, respectivamente, el resto de las verduras registraron incrementos de entre 3 hasta 10 bolivianos debido a que la producción ha disminuido en los centros productores de Chapare, valle bajo y Santa Cruz y una buena parte fue desviada a los mercados del altiplano, sostuvo Carmela Daza, comerciante de verduras en el mercado Calatayud.

Los Tiempos verificó, por ejemplo, que con diferencia de 1 a 2 bolivianos, dependiendo del mercado, la cuartilla de cebolla se incrementó de 18 a 20 bolivianos; el locoto de 15 a 18 bolivianos; el pimentón que llega de La Paz, de 20 a 30 bolivianos; el haba de 12 a 15 bolivianos; la arveja de 15 a 20 bolivianos; la vainitas de 16 a 20 bolivianos, los pepinos de 8 a 10 bolivianos y el manojo de rábano de 3 a 4 bolivianos.

Amas de casa consultadas dijeron que esperan a las primeras semanas de septiembre cuando, con la mejora del clima, bajan los precios de legumbres y hortalizas, sobre todo las que se producen en Capinota, para que se estabilicen e incluso disminuyan los precios de las verduras, como sucede todos los años.

En los mercados de papas, las comerciantes informaron que dependiendo del lugar, los precios de la arroba de papa se mantienen desde hace dos semanas en 38 bolivianos la primera, 35 la segunda y 30 la tercera.

“El negocio no está bien, las ventas han disminuido mucho. Antes vendíamos hasta 20 arrobas por día; ahora no pasamos de cuatro arrobas”, sostuvo Carmen Siles, comerciante de tubérculos en el mercado La Pampa, donde todos los fines de semana reciben mercadería procedente de Morochata, Pocona y Colomi.

El mismo criterio expresaron las vendedoras de carne de pollo, que desde hace dos semanas venden el kilo de pollo entero entre 12 y 12,50 bolivianos. En las diferentes carnicerías de los mercados de abasto, el kilo de carne de res se vende entre 26 a 33 bolivianos, dependiendo del corte, precio que no ha variado.

La Prensa

Importarán 8.000 qq de harina por semana

Al menos unos 8.000 quintales (qq) de harina serán importados desde Argentina para abastecer el mercado interno a causa de que el precio del producto se incrementó en un 20 por ciento, confirmó el dirigente de la Confederación de Gremiales de Bolivia, Ernesto Rada.

Explicó que la importación será realizada por los grandes importadores que se dedican a este tipo de negocio, quienes les proveerán el producto de la marca Cañuela, de origen argentino, a un costo aproximado de 190 bolivianos por quintal, aunque es un tema todavía en evaluación.

Rada mencionó que la introducción de la harina hacia el país, vía Villazón, será para la primera semana de septiembre, una vez que el Gobierno dé paso a los trámites como la certificación de calidad realizada por Iborca.

Desde hace días, el producto sufrió un incremento del 20 por ciento a causa de la sequía en Estados Unidos. El dirigente anticipó que la harina importada será vendida entre 195 y 200 bolivianos, lo que actualmente cuesta en los mercados entre 210 y 250, dependiendo el lugar.

La Razón / La Paz

Jubileo: Menos del 4% del IDH se destina a áreas productivas

La Fundación Jubileo afirma que menos del 4% de los recursos del Impuesto Directo a los Hidrocarburos (IDH), que reciben municipios, gobernaciones y Gobierno central, va destinado al sector productivo. Mientras tanto, “casi dos terceras partes” se consignan al gasto corriente.

La publicación A siete años del IDH ¿En qué se gastan los recursos?, presentada anoche en el hotel Plaza por la Fundación Jubileo, da cuenta que durante la gestión 2011 y el programado para este año la mayor proporción del dinero, “casi dos terceras partes”, se destina a gasto corriente y una menor tajada a inversión pública.

René Martínez, que participó de la elaboración del estudio, explicó a La Razón que el gasto corriente para 2012 es 66% y la inversión pública alcanza a 34% y, de este último porcentaje, “sólo un 4% va al sector productivo” como el agropecuario, desarrollo económico o el turismo, pese a que estas áreas “generan empleo”.

Como base para este estudio se tomó en cuenta los datos de los presupuestos 2011 y 2012 al ser, según Jubileo, la “única fuente” de información que permite tener un panorama completo del destino del IDH.

En el caso de los gobiernos municipales, éstos destinaron en 2011 un 66% a la inversión pública y un 34% al gasto corriente, mientras que en 2012 un 53% se destinó a la inversión y un 47% a gasto corriente.

Con base en datos de la publicación, los gobiernos municipales destinan la mayor proporción de los recursos del IDH (por orden de prioridad) a educación, infraestructura urbana y rural, salud, caminos y saneamiento básico. En el caso de las gobernaciones, en 2011 éstas destinaron un 63% a la inversión pública, mientras que un 37% se fue al gasto corriente.

De acuerdo con lo programado, en 2012 la inversión pública con relación a los recursos del IDH es del 68% y el gasto corriente llega al 32%. Las gobernaciones destinan los recursos del IDH en 15 sectores, pero priorizan su inversión pública en el área de transporte (caminos y otros), en salud y el área agropecuaria.

En cuanto a los gastos del nivel central, en la publicación se destaca que los recursos provenientes del IDH para este sector se mezclan con las demás fuentes que financian el Tesoro General de la Nación (TGN) y que no es posible identificar la procedencia. Por tal combinación de ingresos, Jubileo indica que sólo se puede tener una aproximación del destino que el nivel central le otorga a los recursos del IDH. En esa línea se indica que en 2011 la inversión pública llegó al 2% y el gasto corriente y otros llegó al 98%.

Según la programación a 2012, la inversión pública llega a apenas el 3% y el gasto corriente y otros al 97%. En el Ministerio de Economía se indicó que aún no conocen el documento.

Proponen que el 80% de la soya sea biomasa

La Asociación de Productores de Oleaginosas y Trigo (Anapo) propuso al Gobierno que el 80% de la producción de soya sea destinada a la producción de biocombustible, ya

que el consumo de este producto a nivel interno es del 20%. Lo propio se propuso para las semillas de girasol.

“Se está perdiendo la oportunidad de generar empleo y además de poder generar biocombustible. En el tema del girasol, sólo el 5% consumimos en el Estado nacional y ese 5% está dirigido a la clase media y alta por el alto costo que tiene”, informó ayer el presidente de la Anapo, Demetrio Pérez.

Este planteamiento fue hecho el lunes al presidente Evo Morales durante una reunión. De igual modo lo volverán a plantear al vicepresidente Álvaro García en una reunión que sostendrán el viernes en la ciudad de Santa Cruz.

Pérez dijo que a la fecha tienen los silos (estructuras para almacenar granos) llenos y cerca de 100 mil toneladas de grano de soya en los campos. La Anapo teme que por tal abarrotamiento, la cosecha de invierno se pierda, por lo que piden al Gobierno abra la posibilidad de exportar el grano al mercado de Brasil.

En la reunión con el Vicepresidente también le plantearán garantías para la inversión y producción, pues en el último tiempo se observaron avasallamientos de tierras. De igual modo propondrán la incorporación de un nuevo agroquímico en la producción de la soya para combatir la plaga que habita en la soya.